

Buenos Ejercicios de Estilo

por CRISTÓBAL SOLARI

A la poesía del joven vate Rafael Rubio (1975) impacta por la madurez de su oficio. En vez del habitual amateurismo que falsamente supone la suficiencia de emociones y sentimientos, tras los versos de Rubio se advierte, en cambio, el necesario aprendizaje de un "saber decir", de una arte poética recogida de la tradición y ejercitada con esmero. Su poesía, pues, es ajena a aquel malentendido nocivo que interpretó el "verso libre" como la liberación de la forma, engaño que ha dado lugar a "que bajo la denominación de verso libre se haya escrito mucha mala prosa".

En su libro *Madrugador Tardío*, Rafael Rubio reúne, sin duda, poemas que corresponden a distintas épocas, experiencias, estados de ánimo y búsquedas, algunos de ellos ya publicados en revistas o antologías. Sin embargo, aquel rescate de las formas —desde el fuerte oxímoron del título— es permanente y abarca a cada verso, poema y series de poemas. No obstante, si bien ello es una fortaleza innegable, como se dijo, tampoco es posible eludir una visibilidad a veces excesiva que opaca el contenido y lo escinde de una forma que pasa ocupar el primer plano. "En un soneto perfecto —dice Eliot— lo que uno admira no es tanto la habilidad del autor para adaptarse al patrón como la habilidad y poder con que hace que la forma se acomode a lo que él tiene que decir. Sin esa aptitud, que tanto depende la época como del género individual, el resto es a lo sumo virtuosismo". Buenos ejercicios de estilo, pero no todavía buena poesía. La elección mayoritaria de Rubio —a veces con obstinación— de formas rígidas usadas y conocidas (sonetos, cuartetos endecasílabos con

rima consonante ABBA, octetos, etc) respecto de las cuales hay modelos clásicos (en el más alto sentido de la palabra) no es un problema menor. Se ceba de menos, en esos casos, lo que el mismo Eliot denomina con acierto "impulso interior a la forma", el cual permite una formalización "natural y

adecuada" del habla coloquial. Resultan de mayor interés, en este sentido, la estructura formal que ensaya en «Nocturnos» y «Esto no es Budapest» (ambas series de poemas centrales de esta "autoantología"), en las cuales agrupaciones de una o más palabras constituyen una unidad de sentido y forma que combina, varía y desarrolla en los distintos poemas de la serie.

En «Esto no es Budapest» (que evoca el «C'est ne pas un Pipew»), porque también aquí hay Budapest, el poema inicial es el siguiente:

"Pero sucede que no quiero oír el llanto/ golpeando una pata de pájaro/ amarrada a mi corazón.// Pero el llanto es una niña acibillada por la luna.// Pero el llanto con sus dedos de agua/ Busca mi corazón para arrancarle los ojos.// Pero sucede que no quiero oír el llanto/ Inundar como un galope de agua sucia/ Mi corazón mordido por los perros.// Pero sucede que el llanto es un zapato/ abandonado ante la casa de la hermana muerta/ entre violines inundados por el llanto/ Mientras los dedos azules de la noche/ Buscan mi corazón pra enterrarle un anillo/ Mondido por la luna."

La palabra "llanto" (que reitera 6 veces en 15 versos) y que su alma rechaza ("no quiero oír"), infiltra su "corazón" (reitera 4), lo busca, lo inunda, lo muerde. El

"Pero sucede" y el "Pero" que usa reiterada (y riesgosamente) en los seis poemas restantes, subrayan la contrariedad de la vida frente al querer y el encono del dolor. El poema transcrito deja abiertos versos como "niña acibillada por la luna", "casa de la hermana muerta", "sus dedos de agua" que se enhebran y elucidan en los poemas siguientes, a la vez que éstos, ahren y cierran otros. En el poema final, por ejemplo, el cuarteto inicial, canta: "Pero hay una niña muerta/ Decapitada por la luna/ Con una hortensia en la boca/ A la salida de una iglesia."

La poesía de Rubio, en estos poemas, tiende más al despliegue lento que a la síntesis, que aparece sólo en algunos versos aislados, a un lirismo ("irracionalismo"), el sentido que le daría Carlos Bousoño, en tensión con los recursos de la retórica clásica que le son tan queridos, y que requiere una depuración que deje despegar su propia experiencia poética, una mirada a veces solcada, lúdica y transparente, otras sercnamente melancólica, despuntando sobre sí mismo, la naturaleza y los seres amados e idos. El desarrollo de un poeta, no obstante, es misterioso y, como casi todo en poesía, no puede someterse a cánones, y esta recomendación, por lo tanto, es, seguramente, una vana y presuntuosa pretensión.

Madrugador Tardío

Rafael Rubio.
Ediciones de Temle,
Santiago, 2000,
72 páginas.



Buenos ejercicios de estilo [artículo] Cristóbal Solari

Libros y documentos

AUTORÍA

Solari B., Cristóbal

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Buenos ejercicios de estilo [artículo] Cristóbal Solari. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile